

La manifestación de fuerza cletista el lunes en Alajuela

Han llamado a todos los pueblos de la República

Para muestra un botón

De una carta de don Santiago Ovarés, de Atenas, dirigida al Lic. don Alfredo Saborío, tomamos estos párrafos:

«Agosto 7 de 1927.

Sr. Lic. don Alfredo Saborío

San José.

Estimado Alfredo:

Los cletistas han invitado en ésta a todos sus copartidarios para la reunión del lunes en Alajuela. Aquí circula una invitación de Vargas Porras y han ido a todos los distritos a invitar, así es que la manifestación es de fuerza. Desvirtúe pues lo que dijo «La Tribuna» del jueves 4, donde Vargas Porras manifestó que la reunión sería del Cantón Central nada más!

Lo s luda afmo.

Santiago Ovarés»

La jornada republicana del domingo en Tarrazú

El cletismo hacía 22 días que preparaba su escuálido grupo para presentarlo de cuerpo entero el domingo pasado día que se sejaría oír la artillería gruesa de ese partido en las eminencias de «gárgaras», Manuel Marín el tintirillo de Guadalupe, Próspero Abarca que hoy goza de una finca que perteneció al mártir de Buenos Aires *Leontías Garbano*, Arturo Volio conocido por sus veleidades y ambiciones y que con tanta calma ambula por las calles de Dios llevando sobre su espalda el pesado fardo de dos automóviles y cuya responsabilidad le está golpeando su honor y su conciencia como el fatídico ojo de Caín y por último el más falaz y acomodaticio de los políticos del país Manuel Castro Quesada en quien no fía nadie dados sus antecedentes que ya lo han pintado de cuerpo entero.

El Partido Republicano no desarrolló otra actividad que la de pedir comisión y nos enviaron a don Juan Valenciano, don Carlos Alberto Castro y don Juan José Aguilar que hicieron su ingreso a esta el domingo a las 6 de la mañana causando enorme disgusto a Arturo Volio que se creía dueño de la plaza por encontrarla sola e indefensa. Había un pequeño turno y al terminar el desfile de carretas y bestias principiaron los cletos su reunión.

Lograron atraer toda la gente mujeres, niños, republicanos, cletistas, neutrales, y vecinos de Santa María pero a un sonoro grito de Marcos Chanto de Viva Carlos María Jiménez, se les deshizo la reunión a la gente, la abigarrada multitud rodeó la tribuna azul ya ocupada por el señor Juan José Aguilar que hizo un conceptuoso discurso de defensa y loor de el Partido Republicano, luego hizo uso

de la tribuna nuestro valiente orador don Juan Valenciano que con su vibrante palabra fustigó a los santos grandes contrarios y que supo cautivar al auditorio atrayéndose hasta la misma comisión cletista que tuvo que ver y oír como es de entusiasta y de grande nuestro partido; el público le tributó una ovación de aplausos y los vivas se sucedían con entusiasmo y con ardor. Acto continuo hizo uso de la palabra don Carlos Alberto Castro y al ver el público su gallarda figura en la tribuna azul y frente a frente de Arturo Volio y de Manuel Castro todo fué el delirio, aplausos repetidos, vivas insesantes y entusiasmos indescribibles hicieron que el valiente orador diera dos minutos de tiempo y pasados los cuales principió su discurso. Su palabra fué el látigo que usó Cristo para despedir a los mercaderes del Templo.

Su palabra vibrante sus cargos comprobados hacían que Volio avinagrara su cara y con insistencia invitaba a chaqueta a retirarse pero fué tal el ataque que se esfumaron en veloz carrera recibiendo rechilla del pueblo que al mirarlos acobardarse se refan a mandibular batiente y comprendían hasta donde llegan los santos grandes del cletismo en su fuga desparvorida. Don Marcos Chanto y don Aniceto Carlo usaron la tribuna y merecidamente atacaron al enemigo, fueron muy aplaudidos porque sus doctrinas son del agrado de aquel pueblo.

Con tremenda derrota el cletismo terminó para que pregone la jornada de un nuevo triunfo para nuestra causa. Viva Tarrazú Carlista.

Corresponsal Viajero

LUZ SOBRE TINIEBLAS

Deben mantenerse constantemente como una entidad distinta, absolutamente inconfundible que no puede ser absorbida por otra.

J. VOLIO

Como habrán entendido los diputados reformistas que buscan su reelección a la sombra de don Cleto, esa sentencia lapidaria de Jorge Volio, dicha en SUS CARTAS *Urbe et orbi*? El sentido común explica que esa frase desnaturaliza la entrega o pacto de los reformistas que han hecho la contrata con don Cleto.

Uno de estos días publicaremos la cláusula 18 del programa reformista hecho por el General Volio para que los volistas sepan a que atenerse, y para que no se llamen a engaño, con semejanza advertencia hecha por el General, en el último PAPELON que el cletismo saca en 28 por 21 y con cuadros de orlas. Mientras terminamos de estudiar el tal documento hecho de recortes de cartas privadas de J. Volio, decimos a los reformistas que no son diputados, que hagan examen de conciencia antes de tragarse esa pildora almirada de los olimpistas.

Los retamos a que exhiban el original de ese manifiesto en una vitrina de la Avenida Central.

J. C.

A SEBASTIAN de la O.

Ya saltó la doméstica figura de un Sebastián que con bondad me ataca, queriéndome asustar con la matraca de un soneto de fútil contextura.

Tengo seguridad de que es seguramente muy predispuesta a la alharaca— esta figura que a lucir me saca en un bosquejo de caricatura...

Por este Sebastián que es todo un tipo de infusorio, la «argolla» siente el hipo que su expresa ignorancia le procura.

Con su cara—semilla de durazno— este don Sebastián es todo un asno que tiene la pitanza bien segura.

OPO DEL DOC.

Postal a Fernández Montúfar

Contestando versos míos se me viene usted en pique, queriendo ponerle dique a las linfas de mis ríos.

Mis aguas son cristalinas y a la vez son tumultuosas. Mis rosales tienen rosas y no hay rosal sin espinas.

Por dame martirologio, usted de cierta manera, quiere hacer ave a la fiera con el bombón de un elogio.

Y aunque la hirsuta figura de su grupo me denigre, seguiré trocado en figre para herir a la impostura.

OPO DEL DOC.

Conózcalos el país!

En la cárcel de una de las cabeceras de provincia, está preso por sentencia condenatoria, un don Juan Tenorio de pueblo, que se burló del honor de la noviecita, que cegada por su pasión, creyó encontrar en su novio, un caballero, y no un canalla.

Y allí entre rejas, descuenta su delincuencia, y no quiere de ninguna manera reparar la falta cometida, tan sólo porque su abogado,—diputado por añadidura—y hoy prohombre del Olimpo, al que antes vituperaba, le ha dicho que el Lic. González Víquez, con tal de que los suyos trabajen por su candidatura, le promete formalmente y bajo su palabra, que una vez llegado al poder, lo pondrá en libertad.

Esos son los hombres del partido contrario, los que patrocinan a los manilladores de honras, a los reos prófugos, y que a cambio de trabajos políticos, prometen saltar sobre las leyes del país y por encima de las sentencias de los tribunales. Esos son ellos, los mismos que pretenden asaltar la Administración Pública, los que han vivido violando la ley, la justicia, el decoro y la honradez, los que fácilmente encuentran, que a cambio de favores políticos, pueden burlarse de la honra de las mujeres, y de las sentencias de nuestros tribunales comunes.

Esa es la moralidad del Lic. González Víquez y de su grupo, que trata de hacer de la política, como de costumbre, el más productivo de los negocios, con que pueden traficar sus conciencias de hombres sin honor y sin decidez.

Padres, hermanos y esposos costarricenses: si vosotros sois dignos y esifimás el honor de las mujeres, adoradas y adorables, de ninguna manera podéis seguir a quien a cambio de un contingente político, ofrece la libertad de un reo, que mancióll para siempre, la honra de su novia!

JUAN ROLANDO

Sellen los labios los falsos rapsodas

El eterno adulador de Cleto González Víquez; el eterno plagiador de eruditos, sabios y filósofos; el de las citas inconexas, el iconoclasta criollo. ¡Ah! sin facon cree que en Costa Rica sólo él ha leído a Homero. Desgraciados rapsodas los que pinta don Joaquín.

Los rapsodas de Homero, cantaban en la Grecia los bellos trozos del poeta ciego, pero jamás le entonaron cantos a los verdugos y a los liberticidas. Alabado sea Dios! ¿Qué haremos con estos escritorzuelos a la violeta?

ACREEDOR

Carta procedente de Guápiles

Señor Director de «El Diario Republicano»

Distinguido señor: En el periódico «Patria» fechado el 2 de los corrientes, se manifiesta, en un artículo mal condimentado por la forma y la falsedad que encierra, que en la reunión republicana que hicimos últimamente, sólo hubo veinte carlistas.

Esta es la forma con que los cletos engañan a su jefe y se engañan a sí mismos. Yo no quiero decir el número aproximado de los republicanos que en esa memorable asamblea estuvieron presentes, porque me tomarían por un exagerado. (Qué lo digan las elecciones del próximo

febrero! Entonces se convenrán de que aquí, como en todas partes, sufrirán estos argolleros la más tremenda de las derrotas. Habla el autor del artículo en referencia de que yo oculto mi nombre tras que yo oculto mi nombre, se imagina el pusilánime que esto dice, que yo siento temor de decir la verdad clara y pelada! Mi nombre es el de un ciudadano consciente y responsable de sus actos que milita en las filas del Partido Republicano, de quien es digno jefe el Lic. don Carlos María Jiménez, tutor Presidente de Costa Rica.

Me llamo,

NEFTALI SALAZAR

El desfile de nuestros oradores

Muchas veces he pensado en este trabajo, pero cuán difícil es poder esbozar dentro de nuestra vida diaria la labor eficiente y desinteresada de los muchachos republicanos que no le piden permiso al tiempo, ni a la fatiga, ni a ningún menester personal para presentarse a golpe de teléfono, o de telegrama a predicar la doctrina republicana en los pueblos. Ni la tormenta, ni el huracán ni las amenazas olímpicas son parapetos para los oradores republicanos de esta jornada electoral.

Usted se va a Tarrazú, usted a Guápiles, usted a Puntarenas, usted a Palmares, usted a Puriscal, usted a Naranjo, usted a Santo Domingo, usted a Acosta, usted a Orofina, usted a Juan Vinas, usted a Atenas y usted a Liberia, reciba estas instrucciones y hágase de un compañero y a la pelea; —bueno, señor—usted lo ordena y la patria y la causa lo reclaman; unos por el tren, otros en camión, otros en auto, otros en cabalgaduras y finalmente a falta de medios de transporte a pie, o como se pueda. Este desinterés y amor a la causa de los oradores republicanos es algo muy valioso, donde los epítetos y los adjetivos huelgan, y los regamos a lo largo de este escrito, no como muletilas para elogiar, sino para darle colorido a esta Filosofía alísimas de nuestros oradores.

Cuatro son los factores cardinales que nos darán la victoria final en esta jornada, las cuotidianas actividades de nuestro jefe; la artillería de doble calibre que dispara incansablemente nuestro «Diario Republicano»; los fogosos discursos de NUESTROS ORADORES y labor espontánea de todos los demás copartidarios del país.

He ahí las cuatro basas fundamentales donde descansa nuestro triunfo. Esta organización maravillosa de nuestro Partido es lo que tiene al cletismo u olimpismo, tanto monta, molino y cariaconcedido.

No de otra manera se explica el país el por qué decimos que la victoria es nuestra. Hemos salido a la palestra con un abanderado joven a la cabeza, y las juventudes todas del país han acudido y han respondido como un solo hombre para llevar a la primera magistratura, al que hace diecinueve años era soldado y hoy es jefe de la democracia republicana. No queremos al hacer este desfile hacer división por edades, no queremos basarnos en el continente, sino en el contenido. Para este crifición no hay cabezas con nieve, las ideas y la doctrina republicana son nuevas en nuestro país, por eso la predicación republicana de nuestros oradores es predicación de viejos jóvenes y de jóvenes viejos. Tampoco queremos estimar la fuerza de la oratoria de ninguno de ellos porque el público que se solaza y se siente

verdadero patriota con sus prédicas, sabe aquilatar mejor la elocuencia y la fuerza del argumento en cada caso. Pruebas al canto: Desfile de nuestros oradores

- Lic. don Carlos María Jiménez Ortiz
- » » José Albertazzi Avendaño
- » » Rogelio Sotela
- » » Claudio Cortés Castro
- » » Alfredo Saborio Montenegro
- » » Tobías Zúñiga Montúfar
- Don Jenaro Valverde León
- » Rafael Ortiz C.
- » » Guillermo Carranza S.
- Lic. don Manuel Isaac Ugalde G.
- » » Carlos Leiva
- » » Ramón Rojas Corrales
- » » Marco Tulio Fonseca
- Don Napoleón Quesada
- » Manolo Rodó
- » Juan Valenciano
- » Carlomagno Araya
- » M. T. Jiménez Mesén
- » Carlos Alberto Castro
- » Ricardo Gólicher
- » Luis Rubio Guerrero
- » Ramón Jiménez Arias
- » Francisco Conejo
- » Cleto Peralta
- » Jorge Morgan
- » Mariano Solórzano
- Lic. don Alonso Pérez Calvo
- Dr. don Abraham Rodríguez

Los que dejamos en esta reseña consignados son los que están actualmente fogueando al adversario y al acercarse la hora de sitio en que pondremos al olimpismo, saldrá al frente la retaguardia que tenemos en cartera compuesta de treinta más que actualmente están protegiendo los flancos de esta cruzada restauradora. Son ellos profesionales, agricultores, artesanos, hombres de letras, empresarios y verdaderos incondicionales de la causa, que se han impuesto mantener en alto una vez más, el prestigio de las instituciones democráticas de Costa Rica.

Oportunamente nos ocuparemos de los demás oradores de nuestra causa y con esa publicación cerraremos este índice republicano.

ADMIRADOR.

Club Republicano de Grecia

A todos los simpatizadores y partidarios de la Causa se les avisa que el CLUB REPUBLICANO, por disposición del Comité del Partido, fue trasladado al salón de doña Maclovia v. de Barahona, frente al Mercado de esta ciudad; de modo que allí queda instalado ese Centro y también la SECRETARIA del Partido, en donde serán bien atendidos todos nuestros amigos.

La Secretaría

Grecia, 1º de Agosto de 1927.

Jornada gloriosa

El jueves 4 de los corrientes, en medio de un entusiasmo desbordante, se verificó nuestra reunión republicana, presidida por el ilustre festejado, paladín de las democracias ticas, don Francisco Conejo C.

Ese día estubo de gala nuestro Santo Domingo, pues tuvo en su seno, por pocas horas, a uno de los hombres a quien gran parte de la juventud domingüena debe muchas de sus sabias enseñanzas cívicas. Ese hombre, grande en su humildad, grande en su ilustración, grande por su conducta acrisolada, ese hombre, repito, es el orador elocuente, pulcro en el decir y de una facilidad asombrosa de palabra.

Fue el señor Conejo el primero en pronunciar un discurso lleno de emoción, el condecorar con medalla de plata a los vencedores del match dedicado a él ese día memorable. También el señor Conejo se extendió en su discurso, en el que abordó el problema político actual. Disertó ampliamente sobre ese problema y sobre la forma pésima en que lo desarrollan los cletistas dirigentes.

Le siguieron en el uso de la palabra los señores Licdo. don Guillermo Carranza S., don Víctor Manuel Sáenz,

Licdo. don Manuel Isaac Ugalde y don Manolo Rodó, quienes estuvieron a la altura, cosechando — todos ellos — muy nutridos y merecidos aplausos.

De la asistencia de nuestros caparidarios, nada decimos, y le dejamos a nuestros adversarios la tarea de dar números, pues siempre nos rebajan.

Así es que los señores del bando de enfrente puedan a sus anchas calcular, restar y tachar, pues si son doscientos buenos; pero si nos dan cien, bueno; y, si nos dejan en uno y medio, también bueno, pues nosotros no regateamos porque sabemos a qué atenernos y sabemos que no nos falta más que terminar la campaña electoral, para que los señores cletistas vean «pal ciprés» y apaguen esa vela del muerto, «mortuis mortuum», porque ya el 8 de mayo del año entrante alumbrará el sol de la victoria a don Carlos María Jiménez en el sollo presidencial.

Hasta en otra.
Corresponsal político
Santo Domingo, agosto 10 de 1927.

El tremendo fracaso en Heredia

El Pasquín, irónicamente llamado Patria, de dos de los corrientes tré un artículo en el que habla de la reunión carlista efectuada en esta ciudad el 31 del mes pasado. Es ese artículo una serie de calumnias e injurias que no habría querido contestar, ni siquiera hacer de ellas la más mínima referencia, si no hubiera sido porque contiene ciertos cargos que conviene que el pueblo costarricense conozca lo que en realidad hay en ellos y como se han sucedido los hechos. De modo que esta contestación es en honor a los costarricenses honrados, a las autoridades ecuanimes y concientes de sus actos, a nuestro egregio caudillo Lic. don Carlos María Jiménez y más que todo a los verdaderos periodistas a los que saben estimar su alto puesto de encausadores y mantenedores de la opinión pública a la par que su dignidad personal, no permitiendo que las hojas puestas en sus manos tengan sus columnas manchadas con la calumnia, la mentira y la diatriba quiero referirme tan solo al hecho de que la policía dierra cincha al elemento cletista que en las calles observaba nuestra manifestación, cargo que solo cabe en un cerebro afectado por el delirium que ocasiona la rigurosa perspectiva de una derrota inevitable. Última y verdadera lástima es que el escribidor del artículo no se hubiera cerciorado, antes de borrar sus cuartillas que hubieran servido mejor para otra cosa, de si era cierto el cargo lanzado a la autoridad. Pero tal vez el escribidor no tuvo o no ha tenido el alcance requerido

para medir el terreno en que se iba a colocar, más, en su defecto. Pudo haberlo hecho el Director de «Patria» Licdo. Villalobos habiéndose informado de los acontecimientos antes de darle pase al artículo, con su formidable enemigo de ayer y hoy amigo querido Lic. Juan Rafael Arias quien le habría informado del resultado de su visita de reclamos a la Comandancia de Plaza de donde, con documentos, salió convencido de lo contrario de lo que llevaba en su pecho y en su cerebro al entrar en aquella oficina. Tengo por seguro que el Lic. Arias habría colocado en buen terreno al Director de «Patria» don Asdrubal. Y ya que el escribidor, calumnia a la policía de Heredia, por qué no levanta su protesta contra los policías Miquel Esquivel y Víctor Ulate en servicio en Santo Domingo, quienes, mientras se celebraba el 4 de los corrientes una reunión republicana en aquella ciudad, lanzaban dentro de la Jefatura de la misma «Vivas a González Viquez, vivas a don Cleo, vivas al Partido Unión Nacional». ¿Por qué pregunto? No señores de Patria, no; seamos honrados y ya que el señor Director de ese periódico es un miembro del foro costarricense haga que en él brille la verdad y resplandezca la justicia al amparo de las leyes y no permita que de ese modo se proselituya escandalosamente el 4º Poder de la República: «El periodismo».

Hecha la advertencia de quienes hago honor al escribir esta gaceta, me permito felicitar de todo corazón al distinguido jefe don Carlos María por su triunfo obtenido en

esta ciudad en la manifestación republicana verificada en su honor; la magnificencia numérica y respetuosa de esa asamblea no sólo es símbolo del cariño y admiración de los heredianos a su egregio candidato señor Jiménez Ortiz sino también una prueba inequívoca del triunfo que alcanzaremos en las próximas elecciones; y si hay voces descompuestas contra él, ellas no son más que el silbido del reptil que se revuela furioso al ver que no lo puede alcanzar en el alto pedestal en que lo han colo-

cado sus no desmentidas virtudes cívicas y privadas.

En lo tocante a las injurias gratuitas de nuestros enemigos a los demás miembros del Partido Republicano y a las autoridades no nos preocupan pues ellas no son nada más que el gembundo aullido del lobo herido en medio corazón por la daga filosa de la futura y eterna derroteta.

LOTES COHETES CARRERITAS DEL SOLAR
Heredia 8 de agosto de 1927.

TOME
TABONUCO AL GUAYACOL

Tanques de Hierro Vacíos
Capacidad 100 galones
Tijeretas, Colchones, Hierro para techos, Hierro imitación Tabilla, Canoas, Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local
Contiguo a La Proveedora (Mercado)

LA INDIA
Alambre para cerca
Afrecho de Trigo
Avena para bestias
Eduardo L. Fernández
Apt. 1064 — Tel. 370

Lea y haga leer
«El Diario Republicano»

Ecós de una fiesta

Señor Director del «Diario Republicano».

Tengo el gusto de enviar a Ud. unos datos de la fiesta que con motivo del día de San Cayetano, fué obsequiada a todos los pobres, en la residencia de don Manuel Alfaro y doña Esperanza de Alfaro.

Hubo un lucido banquete al que concurrió el Lic. don Carlos María Jiménez, jefe del Partido Republicano, quien miró con toda simpatía aquella fiesta tan original, a la que asistieron las siguientes per-

sonas: don Manuel Alfaro, Raúl Ross, Ricardo Vargas Castro, Rodrigo Peralta, Alberto Quijano, Víctor Manuel Gomez, Isaac Carvajal, Rómulo Arravia, Eusebio Murillo, Abelardo Alfaro, Rodolfo Alfaro, Fernando Johanning, Jorge Montero y otros cuyos nombres no recordamos por el momento. Después de múltiples manifestaciones de cariño y adhesión a don Carlos, terminó aquel festejo en medio de la más grande de las alegrías y la más expresiva de las cordialidades.

APUNTADOR

La mejor póliza de vida es una CERVEZA

TRAUBE

El enemigo de la patria mendiga ahora sus votos

«El que ha hecho armas en contra de su Patria, no tiene el derecho de pretender el voto de sus conciudadanos», fué la frase candente, con que Billo Zeledón, autor del Himno Nacional, poza de altos vuelos y reformista convencido, lapidó de una vez por todas, la figura payasesca y ridícula de don Cleto González Víquez. Y digo payasesca y ridícula, porque don Cleto, en esta contienda, ha tomado apostasuras risibles, que en nada concuerdan con sus años. Pero es que en muchísimos casos la vejez, que debiera ser la madre de la experiencia equilibrada, se convierte por razón misma del tiempo y de un manifiesto reblandecimiento intelectual, provocado por múltiples remordimientos, en foco de ambiciones desmedidas y pasiones malsanas. A veces pienso que don Cleto no es culpable de estar desempeñando en esta política, el papel censurable que desempeña. El sabe muy bien que, no tiene partido, porque sus acciones de otrora, lo han hecho acreedor al desprecio público. Muchas veces siento una profunda compasión por este anciano, que por una cuestión fisiológica, no podrá soportar los rigores de la lucha presente y que sin embargo es llevado a viva fuerza por el grupo insignificante de sus amigos, de aquí para allá y de allá para acá, en una trisfísmata exhibición, como si se tratara de un aviso comercial o de un anuncio de teatro, con el único deseo y la intención única de explotar su condición de ex-presidente de la República, en beneficio de los intereses ulteriores de ese mismo grupo.

Los Arturo Volo y los Manuel Castro Quesada son los únicos responsables del desequilibrio mental de don Cleto. ¿A quién se le ocurre, que no sea un loco de remate, ir a suplicar de sus propios enemigos de tiempo, que somos los costarricenses que tenemos conciencia de lo que es el honor y la dignidad de nuestra Patria, el favor de nuestros votos para ocupar la Presidencia de la República, cuando se ha querido traficar con nuestra soberanía y menoscabar el decoro nacional?

Pero no me asombran de Manuel Castro, ni de Arturo Volo, todos esos procedimientos. Quien hace un sexto en un hermano, hace un ciento en un extraño.

Arturo Volo no tuvo escrúpulos en sacar de su cama de enfermo a su hermano Jorge para que le diera el voto para Presidente del Congreso y hoy no tiene escrúpulos en mantenerlo alejado de su tierra, contra su voluntad expresa, y le va a preocupar que don Cleto sufra o no sufra, se enloquezca o no se enloquezca de esta vez, con tal de ver colmadas, en el futuro, sus ambiciones de una remotísima candidatura a la Presidencia de la República?

Si don Cleto, para desgracia de Costa Rica, volviera a ocupar la Primera Magistratura de la Nación, sería una figura decorativa; un personaje aristofanesco; y de payaso pasaría a ser fiere manejado por los maese Pedros de la intriga y de la maldad argolleras.

Por dicha este país tiene hombres conscientes; hombres honrados que servirán de valla a los mequinos anhelos de unos cuantos pollicastros que son vergüenza de esta Patria!

COMBATIENTE

Rafaely Julio Ortiz C. ABOGADOS Y NOTARIOS

Trasladaron sus oficinas 100 varas al Sur de la Imprenta Alsina o sea 100 v. al Norte de donde fué el Hotel Francés.

Remembranzas Históricas

El benemeritazgo de don Cleto

Disonancias

(Tomado de una hoja volante).

En las horas verdaderamente gloriosas de la República, cuando la virtud y la hombría de bien alzaron triunfantes sus esplendores en el propio sitio de los Magistraturas, la opinión ungió con el dictado de integerrimos a los muy raros ciudadanos que supieron mantenerse inmaculados a su paso por el Poder. Luego, con el advenimiento de la prostitución política, cuyas miasmas envenenan todas las esteras, aquel blasón, antes preciado, fue perdiendo lentamente su valía, alcanzando en el presente los extremos de su degradación; convertido en lisonja, con el carga hoy más de un conculcador de las libertades ciudadanas.

Tal se anuncia que ocurrirá con la designación de «Benemérito de la Patria». Comprueba este acerto el empeño actual del Congreso de conferir aquella categoría al ciudadano ex-Presidente señor González Víquez, cuyo ascenso a la primera magistratura del Estado quedará mercado en los capítulos de la Historia, en forma indeleble, como el más flagrante atropello inferido a la voluntad de los pueblos, y cuyo paso por el Gobierno que, al amparo de la más franca imposición, él formara, como el mayor de los desastres económicos en que Mandatario alguno incurriera alguna vez.

Viva está aún en la conciencia pública la desmoralización política que la última Administración significó. Detrás tenemos aquella candente hoja volante lanzada a la publicidad al atardecer del 8 de abril de 1908, documento en virtud del cual los señores Federico A. Tinoco, Carlos María Jiménez y Manuel Castro Quesada denunciaban al Gobierno de entonces de violador del Derecho. Documento en el cual se comprobaron «las maquinaciones ministeriales para matar la libertad del sufragio y el esfuerzo para corromper los electores y lograr un triunfo que hubiera sido la bancarrota de las instituciones».

Gravita aún en la conciencia pública aquella sombría actitud del entonces Presidente, asumida en presencia de los aires de protesta levantados por esa misma conciencia contra las infracciones escandalosas de los agentes del orden de filiación civilista, entre los cuales pudo contarse a más de un pariente del entonces Presidente. Remitimos a los espíritus olvidadizos, si los hubiere, a revisar los editoriales de «La República», de la época electoral retro próxima.

Recuérdese que en las más de las ocasiones solo se obtuvo el cambio de aquellas autoridades cuando algún hecho de sangre, ya previsto, alcanzó su consumación. Solo así llegó a conseguirse la remoción de los culpables, con gran desgano del Sr. Presidente. Recuérdese así mismo que la opinión hizo responsable de la sangre derramada en los enterros de la violencia de las autoridades civilistas, al único llamado a remediar el mal, al mismo señor Presidente, y solo a él.

Y no se mienta proclamando que el presunto «Fundador de la República» afianzara el derecho electoral. No y no! Compelido por una fuerza mayor, la misma que durante la noche memorable del 10 de mayo de 1909, en número de diez mil hombres, hizo guardia a la capital amenazada de un cuartelazo por la facción de la tiranía. La formidable opinión que acuportó la bandera azul en la última contienda, conjuró los asomos de imposición adivinados sin gran trabajo en las vecindades del Gobierno y

obligó a éste, a viva fuerza puede decirse, a respetar la voluntad soberana del país.

Ya véis, a un paso no más están los comprobantes de que el señor González Víquez no fué un hombre de ley. Llegó al poder en virtud del fraude y la violencia, y en él se mantuvo presenciando el más tremendo fracaso económico que en la Historia se consigna; despilfarró a manos llenas los tesoros del pueblo sin que tuviera un gesto enérgico para los desfalcadores del Erario que fueron sus amigos políticos, y lo abandonó tildado de sospechoso a las garantías del ciudadano.

Si el Congreso, desoyendo la opinión del pueblo delegante le confiere la categoría que se propone, la voluntad de los representados habrá sido burlada otra vez. Eso será todo y nada más.

El Congreso, en una de sus claudicaciones, declarará «Benemérito de la Patria» al ciudadano Cleto González Víquez; pero los pueblos, a los que ultrajó, sólo tendrán ese dictado para la virtud y para el bien. Ese ciudadano jamás será Benemérito de los pueblos.

La Historia va a registrar en sus páginas una ironía más.

Eso será todo.

RUBEN COTO

15 de Julio de 1910.

Costarricenses

Se avecina el gran día de fiesta nacional, día en que todo ciudadano consciente y amante de la libertad, está obligado moralmente a contribuir con su voto para elegir a la persona que ha de gobernar nuestros destinos en el próximo periodo constitucional. Estamos obligados por nuestro bien y el de los seres más queridos, a escoger «lo mejor», es decir, al ciudadano y partido que garanticen con su mejor reputación lo que necesitamos los que luchamos tranquilamente para amasar el pan nuestro y de nuestros hijos. El gran Partido Republicano siempre con su buen fino y fe ciega en sus dignos jefes, nos ha proporcionado gobernantes que garantizan lo que aniamos. Volved la vista a las administraciones republicanas pasadas inclusive la que está para finalizar, y verás que la Historia te lo referirá mejor. Nuestro gran Partido Republicano con su ameritado y digno jefe a la cabeza, ahora como en las anteriores luchas «gloriosas por su ideal noble», han marchado al triunfo, por el de-

coro nacional y el bienestar generales, mirando de reojo la ambición y la venganza, fines estos que persigue nuestro adversario. Oído bien, nuestro ideal es noble» puesto que sólo persigue Unión, Paz y Libertad, lo que nos proporciona Honor Nacional, trabajo y pan. ¿Quereis más? ¡Pues ya lo sabéis, a formar en nuestras filas si quereis que el país se salve librándose del peso enorme y la ruina que le ocasionaría esa argolla olímpica que no cesa de saborear de anemano y de reir, maléficamente, «con la risa de un satanás o Judas» la sed de oro y de venganza que les domina, y se rien de ver que si consiguen su fin será, a costa del esforzado luchador y honrado pueblo desheredado de la suerte. Alerta y no dejarse engañar, buscad el bien, en tiempo estáis, para decirles «atrás camalla, aquí está el brazo luchador que no te permitirá avanzar».

Un obrero alajuelense

6 de agosto de 1927.

LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

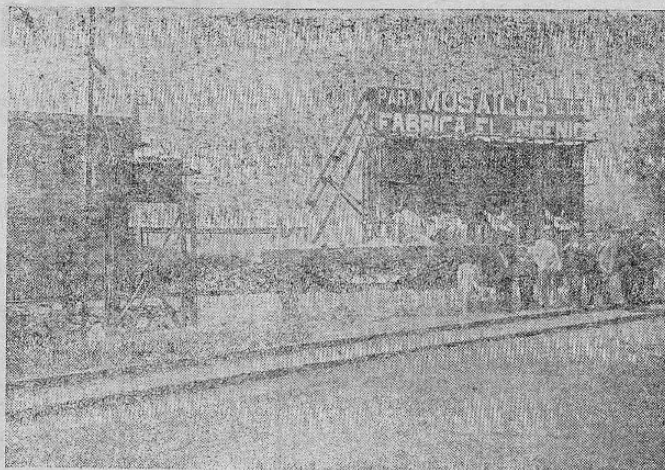
Gran Fábrica de Mosaicos

EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1055

APARTADO 887



El Partido Republicano

El Partido Republicano de Costa Rica es un partido de ideas que en cada campaña electoral se agita y se mueve con diferente jefe y candidato a la Presidencia de la República, al rededor de la bandera azul, símbolo de nuestras libertades públicas y patrias que ondea orgullosa y alianera por sus victorias repetidas en contra del vetusto y detestable Olimpo, guarida de carcomidos y enclenques dioses que envuelven en sus mantos manchados con tanta ignominia y ruidad las frecuentes derrotas que los ha atejado para siempre del festín del Presupuesto Nacional donde han sido peor que quiétoperos en las llanuras de

Pirris sangrando el ganado. Si, el Partido Republicano de Costa Rica es un partido de ideas, no obstante el pensamiento de Barrundia que literalmente dice: «En la raza sajona los partidos son grupos de personas al rededor de una idea, en la raza hispanoamericana, grupos de personas al rededor de un eterno politiquero». Podrá estar bien sentado este pensamiento de Barrundia en lo que se refiere a otros partidos y jefes de otros países de la América Latina, pero en lo que atañe al Partido Republicano de Costa Rica está bien lejos de alcanzarlo las palabras del gran Barrundia. El cletismo raquítico y mal intencionado en su desesperación

causada por la derrota que cae sobre el lejido cadáver en el sudario de sus culpas por llevar un jefe manchado y estigmatizado por la opinión pública, que lo condena y lo señala por sus famosas hazñas de 1906 para escalar el Poder que correspondía solamente al inolvidable don Tobías Zúñiga Castro, caudillo merlísimo y digno de la gran Unión Republicana, ha recogido el pensamiento de Barrundia, antes citado y echa el guante al Partido Republicano, que yo ahora recojo. Se nos ha querido demostrar, con «a por b», que el Partido Republicano es una agrupación personalista que se agita y se estremece alrededor de nuestro

inclito y patriótico jefe Lic. don Carlos María Jiménez O., que el Partido Republicano, no es el Partido que jefeó don Máximo Fernández, y que éste y el otro, etc, etc. Este es un argumento pueril, basta con hacer un poco de historia y nos convenceremos en primer lugar, que, el Partido Republicano, hoy carlista por las circunstancias, no es personalista, y sí un partido de ideas, cuyo programa político, el más hermoso y bello, plerótico de doctrinas sublimes y redentoras que son la encarnación genuina de la democracia hispanoamericana, por la sencillez republicana, es todo un evangelio por la pureza y buena intención de hacerle todo bien

a nuestra amada Costa Rica, ha sido cumplido por nuestros Presidentes republicanos y por el Congreso Constitucional en diferentes épocas ha estado integrado por diputados surtidos del seno del gran Partido Republicano, legislando sabias y oportunas leyes que le han dado salud y bienestar a la patria costarricense. Hagamos historia: no recuerdan los señores de la soberbia argolla olímpica con el Licdo. González Víquez a la cabeza, que el Partido Republicano nació, no para llevar un hombre a la Presidencia de la República, sino para combatir al gobierno dictador de 1899.

¿Ya se les olvidó que allá en la heroica Santo Domingo de Heredia, cuna del inmortal e inolvidable don Félix Arceado? ¿Y qué dicen de Faustino Montes de Oca que encarnaba y sintetizaba las mismas ideas y sanas doctrinas democráticas de don Félix Arceado? ¿Y, qué del Partido sin cabeza que hizo frente a aquella dictadura entronizada, y que después de una libre discusión de sus principales lugartenientes buscaban un jefe y nadie quería asumir el Mando de las huestes republicanas, hasta que al fin como Diógenes con su lámpara, el Partido Republicano solo, sin jefe, seguido de las numerosas y disciplinadas huestes, se puso en marcha por la avenida Fernández Güell de San José, rumbo a Cuesta de Moras, y allá en el Alto de dicha cuesta, halló a un ciudadano modesto y digno que se llama Máximo Fernández, quien compeñero de la difícil tarea que iba a emprender aceptó la Jefatura del Partido Republicano sin cabeza?

Contra la falsía, la verdad

Hace ya varios días, hace quizá un mes, ese periódico de falsía y de engaño que audazmente se intitula «Patria», publicó un infame remitido enviado por un cobarde anonimista de Palmares en el cual se pretende hacerse aparecer como un escandaloso y un matón. Los que me conocen saben de sobra que todo eso es un invento inspirado por la política cletista, pues aún cuando tengo un carácter más o menos fuerte, no soy un irrespetuoso ni soy capaz de llegar a los extremos que en tal remitido aparecen; pero para quienes no me conocen, para el público a quien le debo consideraciones, hago las siguientes publicaciones con las cuales doy un mentís al «Neutral» que redactó aquel desahogo, y pongo punto final a este asunto.

que manchan o avergüenzan, como puede verse en la causa respectiva.

Palmares, 29 Julio 1927

(f) Santana Vega.

Segunda: Por el conocimiento personal que tengo de don Atilio Albertazzi, por los datos serios e imparciales que he recogido, por el dicho de sus mismos enemigos políticos honrados; puedo y debo afirmar que lo que publica el pasquín «Patria» en referencia al referido Sr. Albertazzi, es una burda falsedad.

Palmares, 1º de Agosto de 1927.

(f) Abel Fernández.

Tercera: Señor don Atilio Albertazzi. — San Rafael de Heredia. — De acuerdo con su telegrama no podemos guardar silencio al pseudónimo «Neutral» que no tuvo valor para firmar el artículo publicado en el periódico mal llamado «Patria» del 21 del corriente titulado «Los graves escándalos en Palmares, un incumplimiento de las autoridades ante la intemperancia de un carlista que escandalizó arma en mano».

Es pusilánime, rudo y falso el artículo que ha bordado el mentido «Neutral» cletista contra el esforzado luchador don Atilio Albertazzi. El es-

cándalo apuntado es piedra que cae sobre el lejido de vidrio del mismo de quien la arroja, pues en la conciencia de todos los que han presenciado tal incidente y sin miramientos de color político y de modo patente, conocen que Albertazzi fué agredido y encontrándose sin arma fué defendido por un cletista, con quien el paseaba tranquilamente; gracias a la marcada actividad de las autoridades, pudo evitarse mayores consecuencias, pues los agresores, como lo indica el desmentido e inicio artículo, se vé que estaban armados con palo en mano, habiendo salido el Sr. Albertazzi lesionado. Si ese señor Neutral se toma la tarea de apuntarle a todos sus semejantes sus pequeñas debilidades, aun todavía no puede faltar de intemperante a una persona que das sus grandes empresas y mayores energías tiene su completo y cabal discernimiento en las mismas que le han sido encomendadas sin tener que recurrir al concurso de un Neutral. Es muy lamentable que estos asuntos se hagan encarrilados en el mar de la pasión política, siendo asunto netamente personal, pues si un individuo ofendió cuando tomaba una copa en cierto establecimiento el ofendido u ofendidos no supieron reclamar y si lo hicieron fue con la ligereza y apasionamiento, pues se ve bien marcado que les inter-

resaba convertir esas brasas personales en llamas profusas para interrumpir a falta de argumentos, en alguna forma el avance del Partido Carlista.

Oh política mezquina que a falta de razones dignas y nobles combate con engaños y mentiras capaces de destruir al Mundo entero. Decir un Neutral que los palmareños cerrábamos las puertas cuando pasaba Albertazzi, hace muy poco honor a su propia personalidad y constituye una ofensa grave para todo palmareño, pues nos hace aparecer como seres indefensos.

Linós Palmareños Carlistas

Palmares, julio 27 de 1927.

(Los autores de esta carta no han querido, por razones especiales, que se publiquen sus nombres, pero ellos están a disposición de quien quiera verlos).

Después de estas publicaciones de personas honorables de Palmares, no me resta más que sentir lástima y desdén por el pobre e irresponsable anonimista.

San Rafael de Heredia, 6 de Julio de 1927.

Atilio Albertazzi

A los Republicanos del cantón central de Alajuela

El sábado próximo a las siete de la noche, en el Teatro Municipal de la ciudad de Alajuela será proyectada por primera vez, la cinta cinematográfica de la hermosa ovación Republicana verificada en Heredia.

Distinguidos oradores dirigirán además la palabra a los concurrentes.

Para esa fiesta cívica se invita a todos los amigos de la causa.

La entrada al Teatro será absolutamente gratis, pues se desea demostrar al mayor número de ciudadanos que las fiestas Republicanas como las de Heredia, resultan imponentes y decisivas de la victoria final.

Se encarece puntualidad.

No se suspenderá el acto por causa de lluvia.

JEFATURA DE ACCION

Alajuela, 10 de agosto de 1927.

Literatura Costarricense

(Biografías y Antología)

Ya se está tirando el último pliego de esta obra en los talleres de Sauter y Co. y queremos adelantar nuestro aplauso a tan útil trabajo, pues así se pone al alcance de los escolares una buena selección de la literatura costarricense.

Su autor, el Licdo. don Rogelio Sotela, ha logrado reunir en poco espacio a los principales hombres de letras costarricenses y ha seleccionado una antología especial para jóvenes escolares.

El libro, declarado texto oficial para algunos años, está

llamado a prestar gran servicio a la cultura patria. Felicitamos a nuestro compañero por tal obra, que ha de ser muy bien acogida.

Pará trabajos rápidos y nítidos en «La Tribuna»

Imp. LA TRIBUNA

De Siquirres No soy cletista

De Siquirres hemos tenido el placer de saludar a nuestro activo y valiente compañero don Juan Mora Hernández, quien nos trae sus gratas impresiones del avance arrollador de nuestra causa republicana por aquellos laboriosos pueblos de la región del atlántico

Saludamos afectuosamente al amigo Mora Hernández a quien deseamos grata permanencia en la capital

JOSÉ ANGEL LAGOS LI.
San José, agosto, 1927

PARA mañana

interesantes artículo los políticos de palpitante actualidad.

Lea este Diario